

## **Raúl Scalabrini Ortiz y la eficiencia de su nacionalismo económico**

**Autores:**

**Oviedo, Jorge Mauricio <sup>1</sup>**

**Poma, Víctor Manuel <sup>2</sup>**

**Abstract:** El nacionalismo económico alcanza en Raúl Scalabrini Ortiz uno de sus principales representantes en nuestro país y Latinoamérica. Varios factores se conjugan para que sea él quien rompa la trama del pensamiento colonial. Motiva este trabajo demostrar que el nacionalismo scalabrinista encuentra sus raíces en Friedrich List de la Escuela Histórica Alemana y las ideas antiimperialistas nacidas en Europa un siglo antes. Luego se indaga sobre si fueron las causas de estas últimas análogas a las que llevaron al nacimiento de un exacerbado sentimiento nacionalista en Argentina, como así también de ofrecer un análisis de eficiencia económica de tales ideas. Comparaciones con la política Argentina de la última década se analizan también en este escrito.

---

<sup>1</sup> joviedo@eco.unc.edu.ar

<sup>2</sup> vmpoma@eco.unc.edu.ar

## **1-Introducción**

Scalabrini se pregunta en primer lugar ¿Cómo es posible que en un país como la Argentina, productor de carnes y cereales, haya hambre? Así al inventariar nuestras riquezas concluye que los argentinos nada poseen, mientras el imperialismo inglés toma posesión de estas.

Desde el periódico "Señales" y desde FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) condena uno a uno todos los decretos de la entrega. A través de la conferencia, el libro y los artículos periodísticos, no cesa un instante, desde entonces, en denunciar la expoliación imperialista.

El principal propósito de este trabajo será demostrar que el pensamiento scalabrinista encuentra sus raíces en el nacionalismo de la Escuela Histórica Alemana representada en Friedrich List y las ideas antiimperialistas nacidas en Europa un siglo antes. Adicionalmente se tienen como objetivos secundarios indagar sobre si fueron las causas de estas últimas análogas a las que llevaron a un exacerbado sentimiento nacionalista en Argentina, como así también de ofrecer un análisis de eficiencia económica de tales ideas. Se pretende además se analizar si la política económica llevada a cabo en Argentina en la década próxima pasada estuvo en línea con los fundamentos de la doctrina nacionalista del autor.

Para llevar a cabo los objetivos propuestos se presentan y confrontan las doctrinas involucradas a los efectos de analizar críticamente similitudes y diferencias de las mismas.

El presente escrito se estructura como sigue: en la sección siguiente se expone un breve contexto histórico para inmediatamente continuar en la tercera sección hallando los orígenes de su doctrina. Una comparación entre los orígenes de estas corrientes esta prevista en la Cuarta sección En la sección cinco se analiza comparativamente la política económica llevada a cabo en la década de los '90 con las ideas nacionalistas de Scalabrini, mientras que en la sexta se discute sobre la eficiencia económica de tales pensamientos. Las conclusiones y bibliografía son presentadas al final

## **2-Raúl Scalabrini Ortiz, reseña biográfica y contexto histórico**

Ensayista argentino nacido en Corrientes el 14 de febrero de 1898; hijo del naturalista Pedro Scalabrini, director del museo de la ciudad de Paraná. De profesión matemático y físico con estudios terciarios de agrimensor, hasta que llegó a Buenos Aires y se vinculó al enfrentamiento literario de los grupos Boedo y Florida. Por temperamento y formación estaba más cerca de la gente de la revista "Martín Fierro", del grupo Boedo. Se doctoró en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; fue alumno de la Universidad de la Sorbona (París) y en sus repetidos viajes a Europa modeló su personalidad.

A lo largo del siglo XIX las ideas filosóficas en la Argentina están impregnadas de una fuerte

sustancia práctica: se trata de ideas filosóficas europeas, principalmente de origen francés que aquí un acentuado tono político, por ejemplo, en Mariano Moreno, Esteban Echeverría, Domingo F. Sarmiento o Juan B. Alberdi. En consecuencia, se prefiere la expresión más amplia y vaga de "pensamiento argentino" o "ideas argentinas" frente a la más estricta de "filosofía argentina", para designar aun conjunto de autores y obras que plantearon y desarrollaron con profundidad temas importantes que hacen a la realidad nacional y americana.

Colaboró en el periodismo diario porteño (La Nación, El Mundo, etc.), así el 1935 intervino en la fundación de Señales, donde comenzó la publicación de sus estudios de economía nacional. En 1939 organiza definitivamente su lucha antiimperialista cuando fundó y dirigió el diario Reconquista.

Así Scalabrini es testigo del surgimiento del radicalismo como fuerza política nacional y de los años en que los países desarrollados, envueltos en la crisis, amenguan sus efectos descargándola sobre los países productores de materia prima. En la Argentina se desmorona "el granero del mundo": caen los precios de las exportaciones y baja el peso. Desocupación, hambre, tuberculosis, delincuencia y suicidios señalan el inicio de la Década Infame. Luego la esperanza popular renace con el llamado nacional de Juan Domingo Perón, en el que Scalabrini influye notablemente.

Se ha vinculado con los hombres más importantes de su generación en lo literario (Borges, Mellea, Marechal, A. Stomi, Macedonio Fernández) y del mundo político (E. Palacio. Jauretche, Gálvez, los hermanos Irazusta). Es considerado, junto con Arturo Jauretche, como precursor del revisionismo histórico y del pensamiento profundo en tomo del Ser Nacional. Fallece el 30 de Mayo de 1959.

### **3-Sobre los Orígenes de su pensamiento**

En la presente sección se presenta evidencia que testimonia que el pensamiento scalabrinista reconoce el sentir nacionalista de los principales representantes de la escuela histórica Alemana. Para esto se expondrá a continuación las ideas fundamentales de la escuela histórica alemana (entre comillas) comparadas simultáneamente con las ideas de Scalabrini Ortiz.

Puede caracterizarse a la Escuela Histórica Alemana mediante Friedrich List (1789-1846).

“List fue un reconocido nacionalista que fundamentó su pensar al ver el atropello, principalmente, de Inglaterra a las economías nacionales, iniciando una corriente de pensamiento fresca en los tiempos de predominio clásico”.

En esa búsqueda se halla Scalabrini cuando, en octubre de 1929, se desencadena la crisis económica mundial. El capitalismo hace agua por todos lados y millones de hombres son arrojados a la desocupación y al hambre; entonces el verdadero rostro del

país vasallo se asoma y Raúl Scalabrini Ortiz emprende la tarea de demostrar la verdadera realidad nacional. Así en 1932 da inicio a la tarea de toda su vida, Scalabrini hunde su vista al análisis de la patria vasalla.

Como consecuencia de su participación en la Revolución Radical de Paso de los Libres, Scalabrini es desterrado a Europa en 1933. Desde allá, se aclara aún más el grado de sometimiento argentino al imperio. Ya absolutamente convencido, desde Alemania en 1934, escribe sus primeros artículos en los que aborda en profundidad el problema clave de todo país semicolonial: *la cuestión nacional*.

“List no dejó nunca de señalar el peligro de explotación de los países subdesarrollados, por su posición de abastecedores de materias primas y compradores de productos manufacturados”.

Varios factores se conjugan para que Raúl Scalabrini Ortiz rompa la trama del pensamiento colonial:

- su adolescencia y juventud transcurren bajo la presión del liberalismo conservador predominante.
- su militancia juvenil en un grupo llamado "Insurrexit", de ideología marxista, le permite descubrir la importancia de los factores económicos y sociales en el desarrollo histórico.
- su permanente deambular por el país (por razones de trabajo viaja a La Pampa, Entre Ríos y Catamarca) lo salvan de encerrarse en una visión porteña y le enseñan cómo viven y cómo sueñan sus compatriotas.
- un viaje a París, a los veintiséis años, del cual regresa hondamente decepcionado, pues en la "Francia eterna" del "humanitarismo y los derechos del hombre" encuentra un enorme desdén por los latinoamericanos y una antidemocrática xenofobia de "pueblo elegido".

“Para evitar este peligro, la industrialización era imperativa. List era partidario de la intervención del estado para forzar la industrialización ya que consideraba que era la única forma de sacar un país de la pobreza. Fue un profeta de la industrialización, pero equilibrada mediante una floreciente agricultura. Se daba perfecta cuenta de que dicha protección conllevaría gastos, pero los consideraba el precio necesario de la educación industrial de la nación, ya que serían ampliamente compensados por las ganancias obtenidas mediante el desarrollo de su potencial productivo”.

Así Scalabrini acompaña el proceso de la campaña electoral de Perón desde las

columnas del diario "Política" y mantiene estrecho contacto con Perón, ya siendo éste presidente, pero no acepta cargos en el gobierno. Participa así del proceso de la Revolución Nacional y ve caer uno a uno los eslabones de la cadena con que el imperialismo nos sojuzgaba y que él había denunciado sin descanso: los ferrocarriles, los teléfonos, los bancos, la exportación y la importación, el transporte marítimo y el aéreo, los seguros, el gas, etc. y ve también crecer a ritmo intenso a la industria liviana, asfixiada tantos años por la mercadería importada.

Por ello cuando Perón nacionalizó los ferrocarriles en 1948, este se declaró en deuda con el pensamiento de Scalabrini Ortiz.

Es de mención, que en los albores del Pacto Roca-Runciman, Ortiz escribió su más influyente trabajo: *Política británica en el Río de la Plata* (1939), libro en el que lanza una acusación muy dura a lo que él llamó la "diplomacia liberal invisible", en el que en numerosas oportunidades llama por la nacionalización de las principales actividades consideradas por sí claves.

“List excluía de la protección a la agricultura esperando que ésta se regeneraría mediante el efecto demostración de una industria de actuación eficiente”.

De esa época afirma: *"Hay muchos actos y no de los menos trascendentales de la política interna y externa del Gral. Perón que no serían aprobados por el tribunal de ideas matrices que animaron a mi generación....En el dinamómetro de la política esas transigencias miden los grados de coacción de todo orden con que actúan las fuerzas extranjeras en el amparo de sus intereses y de sus conveniencias"* (Scalabrini Ortiz, 1946).

Y agrega: *"No debemos olvidar en ningún momento, cualesquiera sean las diferencias de apreciación, que las opciones que nos ofrecen la vida política Argentina son limitadas. No se trata de optar entre el Gral. Perón y el Arcángel San Miguel. Se trata de optar entre el Gral. Perón y Federico Pinedo. Todo lo que socava a Perón fortifica a Pinedo, en cuanto él simboliza un régimen político y económico de oprobio y un modo de pensar ajeno y opuesto al pensamiento vivo del país"* (Scalabrini Ortiz, 1946).

“List fue liberal en cuestiones políticas”.

Una nación económicamente libre, socialmente justa y políticamente soberana son las consignas lanzadas por Ortiz y FORJA.

Scalabrini tuvo la lucidez de entender y denunciar la farsa perfectamente organizada de

un sistema de entrega, dominación extranjera y explotación que sin embargo se vestía con la envoltura de los símbolos patrios a cada efeméride nacional. Acusaba como cómplice del despojo a "la oligarquía vernácula" ya los que consideraba "personeros intelectuales puestos a su servicio" y, realizando una extraordinaria y paciente labor, expuso con claridad su visión desde dónde y como se manejaban los hilos de nuestro país.

Cuando se desencadena la Segunda Guerra Mundial y ante la presión aliadófila para que la Argentina envíe tropas al frente, Scalabrini Ortiz vuelve a hacer punta contra el imperialismo, publicando el diario "Reconquista". Desde allí defiende la neutralidad y convoca a la Segunda Independencia: *"No os dejéis arrastrar a la catástrofe. Si os empujan, subleaos. Muramos por la libertad de la Patria y no al servicio de los patronos extranjeros"*.

Sin embargo, el golpe militar del 16 de septiembre propicia el retorno oligárquico. Entonces nuevamente, piensa Scalabrini, hay que plantear como única y absoluta prioridad: *la Revolución Nacional*. Todo parece volver hacia el pasado y las ideas de Scalabrini se afirman en su vieja lucha:

*"Ahora han vuelto los hombres de paja del imperialismo, los mismos de los años treinta. Otra vez los amigos de los ingleses, otra vez los personeros de la oligarquía, otra vez los pactos claudicantes, de nuevo los bancos privados, los tratados vergonzosos, las devaluaciones para engordar las arcas de los ganaderos"* (Scalabrini Ortiz, 1946).

La Revolución Nacional, por sobre todo, piensa Scalabrini y así redobla sus esfuerzos para romper el continuismo. Esa posición lo lleva a colaborar con Frondizi y Frigerio entendiendo que debe usar a "Qué" como vocero de sus ideas, más allá de sus diferencias que pueda tener con los teóricos de la burguesía nacional.

El 23 de febrero de 1958 el Frente Nacional, que lleva a Frondizi para presidente, aplasta a la reacción en las urnas, pero la entrega del poder es condicionada. Por eso Scalabrini entiende que debe seguir apoyando, aún disintiendo en muchos aspectos, al gobierno frondizista.

Por ello también acepta la dirección de la revista "Qué", convertida ahora en revista oficialista; sin embargo, durante poco tiempo pues la publicación de los contratos petroleros en los últimos días de julio de 1958, lo decide a renunciar. Escribe entonces un artículo titulado *"Aplicar al petróleo la experiencia ferroviaria"* y deja constancia de su disenso con los contratos.

Desde esa separación, Scalabrini Ortiz ya no actúa públicamente pero sus amigos y sus familiares saben que una tristeza lo domina por la traición del frondizismo. El 31 de diciembre de 1958, Frondizi anuncia la adhesión de la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI) y en enero de 1959 se abraza con los banqueros de Wall Street; mientras los tanques derrumban las verjas del Frigorífico Municipal (en la ciudad de Buenos Aires) para sofocar a los obreros en huelga.

“Se reconoce a List como uno de los referentes que promovieron la construcción del ferrocarril en Alemania”.

Poco después, en 1935, ya de regreso del exilio se lanza decididamente a la lucha contra el imperialismo. A través de las conferencias y los cuadernos de FORJA, Scalabrini se convierte en el gran fiscal de la entrega. Pero por sobre todos estos negociados, él apunta decididamente a la clave del sistema colonial: el ferrocarril. Esos rieles tendidos por el capital extranjero son *"una inmensa tela de araña metálica donde está aprisionada la República. Es a través del ferrocarril que nuestra economía se organiza colonialmente para entregar riqueza barata en el puerto de Buenos Aires a los barcos ingleses y es a través del ferrocarril, con sus tarifas parabólicas, que el imperialismo destruye todo intento industrial en el interior, asegurando así la colocación de la cara mercadería importada* (Scalabrini Ortiz, 1940)”.

Cuando poco después el Grupo de Oficiales Unidos dé el golpe de estado el 4 de junio de 1943, alguien recordará que uno de los libros que esos militares consideran texto obligado para su formación política es precisamente "La Historia de los Ferrocarriles". Poco después lo conoce personalmente a Juan Domingo Perón, a quien ya le sugiere la nacionalización de los ferrocarriles.

“Pero dicha propuesta, la construcción del ferrocarril, se entendía como un medio de producción y comunicación al servicio de la nación”

Scalabrini Ortiz se sumerge en la historia nefasta de los ferrocarriles extranjeros trazados según sus intereses y los de sus socios: los oligarcas.

Sostiene Scalabrini, Jauretche y la FORJA: *“allí reside el verdadero cáncer de nuestra soberanía y en torno a él han crecido las restantes enfermedades que han terminado por hundirnos: la moneda y el crédito manejado por la banca extranjera, el estancamiento industrial, la no explotación de la riqueza minera ni de la hidroelectricidad, la subordinación a barcos, tranvías y restantes servicios públicos*

*extranjeros. Somos una Argentina colonial, queremos ser una Argentina libre"*

“Vale resaltar que a la par de las *doctrinas productivistas* de Colbert y Sully entre otros, para los cuales el fin del estado debe ser el crecimiento de la producción entendiendo la riqueza como la consecución y creación de bienes para satisfacer necesidades”

Scalabrini añade el pensar que sostiene que para enriquecer a la nación primero hay que enriquecer a sus habitantes por lo que son objetivo principal del estado.

Jauretche recuerda que Scalabrini fue el maestro, el que les permitió pasar del antiimperialismo abstracto al antiimperialismo concreto, descubriendo la verdadera realidad argentina, como paso previo al intento de transformarla:

*"Raúl Scalabrini Ortiz. ...Tú sabes que somos vencedores...vencedores en esta conciencia definitiva que los argentinos han tomado de lo argentino. Por eso hemos venido, más que a despedirte, a decirte: ¡Gracias, Hermano!"*

De las anteriores actuaciones de Raúl Scalabrini Ortiz como en su vida pública y privada se desprende que su pensar reconoce entre sus fuentes a los autores seminales de la Escuela Histórica Alemana.

#### **4-Comparando orígenes del Nacionalismo Alemán, Imperialismo y Nacionalismo Scalibrinista**

Si bien es la misma línea de pensamiento que vincula a estas corrientes en esta sección se intentará concluir sobre si sus orígenes son o no disímiles.

A continuación se exponen los orígenes de estas corrientes doctrinarias:

- Los orígenes del Nacionalismo historicista alemán era el afianzar su opinión de que la economía clásica no había tenido en cuenta suficientemente la variedad de condiciones que reinan en los diferentes países, y en especial las de Alemania. El concepto del potencial o de los poderes productivos es como el núcleo de la economía nacional de List. Decía de los clásicos que habían hecho poco caso de ello, que suponía que ya se había conseguido lo que debía conseguirse, es decir, el pleno desarrollo de los poderes productivos de un país. No negaba la fuerza lógica de la doctrina del libre comercio de los clásicos, pero creía que sería solamente aplicable en el futuro, cuando los países hubieran desarrollado al máximo sus capacidades económicas y hubieran alcanzado la etapa agrícola-industria-comercial,



característica de la economía inglesa.

- En cambio el Nacionalismo scalabrinista nace en el sentimiento de odio al capital extranjero a quien se lo acusa de explotar los factores productivos de un determinado país; o sea como respuesta al Imperialismo capitalista.
- Por añadidura, los orígenes del Imperialismo político-económico se reconocen con el advenimiento de la llamada revolución industrial en Inglaterra, donde gracias al avance científico y tecnológico la clase social más pudiente (la propietaria del capital) explota a la clase trabajadora y se expande aceleradamente a conquistar mercados externos para sus productos.

En cuanto al Nacionalismo y Antiimperialismo en Argentina y en mundo podemos encontrar las siguientes diferencias en cuanto a su origen:

El Nacionalismo cobra fuerza con la interpretación de explotación que el capital extranjero hace de un país. De esta manera se gestó un sentimiento de repudio hacia la clase capitalista en la Europa Occidental, principalmente en Inglaterra; mientras que por el repudio en países como Argentina se fue gestando un sentir contra el imperialismo representado en las figuras símbolos del capital extranjero, como lo fueron los servicios públicos concesionados.

Sin embargo la revolución industrial en Inglaterra aparece gracias al avance tecnológico de la época y por el poder económico de ciertas clases sociales dueñas del capital (maquinas, fábricas, etc.) mientras que la explotación del capital extranjero en Argentina logra introducirse por otros canales: en primer lugar, las ideas del Iluminismo francés penetran en las ideologías de las personas que conformarían la clase política dirigente del país; y en segundo lugar, el alto grado de corruptela de los funcionarios políticos. La corrupción juega aquí un papel esencial pues es el vínculo por donde el capital extranjero logra infiltrarse en la economía nacional para explotar sus riquezas en tal grado que daña los principios que sustentan la soberanía nacional. De esta manera se evidencia un elemento distintivo entre ambos orígenes ideológicos.

A través de esto, el pensar y sentir scalabrinista deja constancia de su profundo interés y convencimiento en pos del humanitarismo económico y derechos del hombre. Es quizás redundar en señalar que son estas ideas las que se aferró Perón en el inicio de su carrera política.

En cuanto a las consecuencias de estas corrientes de pensamiento se tiene que en el socialismo y sus continuaciones depararían en el advenimiento del comunismo en U.R.S.S. mientras que el Nacionalismo encontró en el gobierno peronista, en nuestro país, su mejor representante. Los resultados de ineficiencia económica provocaron que ambos regímenes, aunque por motivos disímiles, no perduraran en el tiempo. Aunque esto último se revisa más adelante.

Por lo tanto, se evidencia en la anterior presentación, que si bien Scalabrini reconoce sus ideas en el nacionalismo alemán, sus causas de origen difieren por ser respuestas diferentes a necesidades distintas en contextos disímiles. Sin embargo, es común la respuesta de tintes antiimperialistas ante el repudio de avance del capital extranjero (especialmente inglés en ambos casos).

## **5-Las reformas menemistas: ¿inspiradas en Scalabrini Ortiz?**

Absolutamente no, adelantando precozmente los comentarios a continuación esbozados.

La llegada de Carlos Saúl Menem a la Casa Rosada significó un proceso de cambio en las políticas de gobierno nunca antes experimentado. Con la implementación y consolidación de las reformas estructurales de mercado y con un riguroso armado de una nueva e inédita coalición, se instaló la idea de que se abría una nueva etapa en la Argentina.

La crisis hiperinflacionaria constituyó el contexto en que asumía Menem y que actuaría como disparador del proceso de reformas. Es a partir de ese momento cuando el P. J. asume un rol primordial para sacar a la sociedad argentina del "incendio" al que él mismo ayudó a que se extinguiera ferozmente.

Para explicar la metamorfosis del peronismo es necesario responder: ¿Cómo fue posible lograr un consenso en la estructura partidaria del P. J. con la idea de reformas de mercado? En gran parte puede explicarse porque, por primera vez desde la muerte de Juan Domingo Perón, surgió un liderazgo real corporizado en la figura de Menem y lo era con la novedad de que el partido se había democratizado.

El futuro jefe de gobierno escoger nuevas políticas y alianzas sin perder el respaldo de sus seguidores y sin precipitar grandes conflictos políticos y sociales inmanejables y sin que se pusiera en cuestión la estabilidad institucional de que lo que sigue siendo una democracia capitalista.

De esta manera, el presidente se ubicó como representante de toda la Nación y desplegó un comportamiento en el que colocó la legitimidad de sus decisiones por sobre las aspiraciones del partido y la oposición.

En simultáneo las políticas neoliberales comenzaron a ganar terreno ya dominar el escenario económico. Estas propugnan una vuelta al mercado de muchos sectores que estaban administrados por el Estado. El neoliberalismo recupera la concepción del Estado propia del liberalismo clásico y acusa al Estado de producir "efectos perversos" con sus intervenciones, de ser ineficiente, lento y caro. Luego de una campaña populista, Menem conmovió a sus seguidores al revelar que sus políticas económicas se inspirarían en las recomendaciones formuladas por la comunidad financiera

internacional, cuyos máximos "pensadores" se reflejan en lo que se llamó el Consenso de Washington. La dependencia cada vez mayor respecto de las instituciones financieras internacionales derivó en la imposición de criterios ortodoxos, la erosión relativa de la autonomía de las decisiones de cada país con relación a los procesos globales.

La Argentina de Menem se destaca por ser el único caso de un país que hizo "todos los deberes" (privatizando casi todo a su alcance, desregulando y liberalizando hasta llegar a constituir mercados salvajes favoreciendo la concentración del ingreso) y además lo hizo en democracia.

La ley 23.697 de Reforma Económica apuntaba a hacer frente a la crisis de financiamiento del estado propiciando medidas inmediatas y temporarias de reducción del gasto público expresado en el marco normativo para la privatización de gran número de empresas públicas, que incluían las compañías de teléfono, de aviación comercial, los ferrocarriles, los complejos siderúrgicos, las rutas y puertos y varias empresas petroquímicas. Esta ley fue el pilar de la política de privatizaciones.

Con la llegada de Cavallo ala cartera de Economía en 1991 se produce un cambio de estrategia de gobierno: se pasa del pragmatismo al tecnocratismo, quien con su equipo económico aportó una fuente de legitimidad para amparar las inclinaciones autoritarias del presidente.

Por lo consignado, las directrices menemistas no solo muestran una total antagonía con las ideas de independencia y soberanía que emanan del pensamiento scalabrinista, sino que perder el control directo de los principales mercados por medio de las compulsivas privatizaciones sin otro objetivo que el financiamiento compulsivo de los problemas fiscales y sin consideración estratégica ninguna acerca del futuro poder de control sobre los destinos del país y su sociedad muestran un marcado desprecio a los principios humanistas básicos de una nación.

## **6-Sobre la eficiencia económica de su doctrina**

Son numerosos los casos, en la mayoría, en los que un exceso de determinada propiedad se transforma en un defecto de lo que originariamente era una virtud. El nacionalismo scalabrinista en ciertos aspectos, se engloba en esta mención.

Así, si bien quizás es socialmente preferible contar con un instrumento directo para la acción gubernamental en áreas estratégicas para el desarrollo de una nación (por ejemplo en comunicaciones, combustibles, servicios básicos, etc.) pueden estas, en una situación de extremo sentimiento nacionalista, no llegar a prestarse o concebirse. De esta manera, tales prácticas resultan aún más ineficientes y/o ineficaces que la posibilidad descartada de propiedad foránea cuando capitales privados nacionales no poseen la capacidad para tal emprendimiento.

Es ilustrativo de tal caso la propuesta del financiamiento para la construcción del Ferrocarril Central Argentino que expresa Scalabrini en su recordado texto sobre ferrocarriles. Así el autor propone

como medida para evitar la participación extranjera en los capitales formadores de tal insignia de soberanía nacional, una serie de medidas casi confiscatorias sobre la base de cifras de importaciones que el mismo considera suntuarias sin ningún fundamento económico legítimo, solo basándose en argumentos sin raciocinio moderno alguno.

A su vez se cuenta, durante el transcurso de las presidencias de Juan Domingo Perón, con una prueba evidente de que tal nivel de exacerbación nacionalista no conduce aun nivel de crecimiento sostenido de P.B.I. per cápita. En efecto, desde 1946 a 1953, el gobierno peronista fuertemente influido en las ideas de nacionalismo de Scalabrini Ortiz, observó una política de hostilidad hacia el capital extranjero. Hasta 1948, la abundancia de divisas y las posibilidades de sustituir importaciones en ramas de la industria para las cuales la cooperación de los conocimientos tecnológicos extranjeros no era de importancia decisiva consiguieron neutralizar los efectos desfavorables de aquellas políticas. No obstante, el estancamiento de 1948-54 provocó su reconsideración. Se hizo evidente que la nueva etapa de la industrialización exigía la cooperación en una u otra forma de la tecnología y la experiencia extranjera en ramas como la de los tractores, vehículos automotores, siderurgia, etc.

Después de 1953 también se produjeron contactos entre la Argentina y las empresas extranjeras, que no siempre implicaron relaciones crediticias. Aquellos contactos, importantes para la transmisión de nuevas técnicas de producción y de administración, habían sido obstaculizados por el clima de xenofobia y nacionalismo de los primeros años del régimen peronista. Si durante 1943-53 se hubiese observado una actitud más amistosa hacia la inversión extranjera, la transición entre las dos etapas de industrialización posterior a 1930 habría sido más suave. Las políticas nacionalistas costaron a la Argentina perdida de inversión directa extranjera que estimuló la industrialización en Australia, Brasil, Canadá, en el periodo de posguerra.

De esta manera resulta claro que un nacionalismo xenofóbico no era la solución para lograr un nivel creciente de bienestar sostenido y que el imperialismo capitalista por si mismo no es la causa de todos los males para países en desarrollo. Quizás deban buscarse otros factores que actuaron conjuntamente con los capitales extranjeros, tales como el elevado grado de corruptibilidad de los funcionarios políticos que concedieron ventajas y permitieron irregularidades como así también la falta de control, de reglamentación adecuada y de una correcta auditoria en esos tiempos. Pero esencialmente la falta de un sentimiento humanístico, solidario y de benevolencia incondicional que es el único para alcanzar la prosperidad mas que el control, las leyes y el funcionamiento de un sistema judicial.

## **7-Conclusiones**

En virtud de la evidencia expuesta en el presente trabajo se concluye que la misma va en línea con la hipótesis planteada al comienzo del escrito en referencia a que el pensamiento Scalabrinista encuentra sus raíces en el nacionalismo de la Escuela Histórica Alemana y las ideas antiimperialistas nacidas en Europa un siglo antes.

Si bien es la misma línea de pensamiento que vincula a estas corrientes se demostró que sus orígenes son disímiles y guardan relación con las particularidades inherentes al país o región en donde éstas aparecieron.

En contraste, las líneas de política económica llevadas a cabo en nuestro país en la década pasada muestran poca influencia scalabrinista y a pesar de que algunas ideas no resultan ser eficientes desde un punto de vista económico, las mismas no solo fueron muy influyentes en su época sino que aun perduran en la actualidad.

Surge a la superficie la figura de Raúl Scalabrini Ortiz como un hombre con ideas profundamente influidas por la preocupación social pero teñida del imperialismo que dominó la escena política de entonces en las clases ilustradas argentinas que demandaban fervorosamente participar de las decisiones en materia nacional.

Para concluir, podemos mencionar que a pesar de no resultar ser eficientes desde un punto de vista económico, sus ideas no solo fueron muy influyentes en su época sino que aun perduran en la actualidad notándose su influencia en varios partidos políticos de la actualidad y por sobre todo en el sentimiento de una gran parte del pueblo argentino.

## **Bibliografía**

- Blaug, M.** (1985); *La teoría económica en retrospectiva*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Bresser Pereira, Luis C.** (1998); "La reforma del Estado de los años noventa. Lógica y mecanismos de control", **Desarrollo Económico**, N° 150, Vol. 38, Buenos Aires.
- Gerchunoff, Pablo y Guillermo Canovas** (1995); "Privatizaciones en un contexto de emergencia económica", *Desarrollo Económico*, N° 136, Vol. 34, enero - marzo, Buenos Aires.
- Gerchunoff, Pablo y Torre, Juan Carlos** (1996); "La política de liberalización económica en la administración de Menem", *Desarrollo Económico*, N° 143, Vol. 36, octubre - diciembre, Bs. As.
- Halperin Dongui, T.** (1986); *Argentina. La democracia de masas*, Editorial Piados, Bs. As.
- Romero, José L.** (1978); *Breve Historia de la Argentina*, Editorial Huemul, Buenos Aires.
- Romero, José L.** (1987); *Las ideas en la Argentina del siglo XX*, Editorial Nuevo Paris, Bs. As.
- Scalabrini Ortiz, Raúl** (1939); *Bases para la reconstrucción Nacional*, Editorial Plus Ultra, 3° edición, Buenos Aires.

**Scalabrini Ortiz, Raúl** (1939); *Política británica en el Río de la Plata*, Editorial Plus Ultra, 4<sup>o</sup> edición, Buenos Aires.

**Schumpeter, J.** (1971); *Historia del Análisis Económico*, Editorial Ariel, Madrid.